Presentación

El principal propósito de este segundo número de *fem.* sobre salud es insistir acerca de la importancia —personal y colectiva— de convertirnos en sujetos activos de todo lo que se refiere al cuidado de nuestro cuerpo. Pero no pensando en el cuerpo como algo aislado sino como parte integral de nosotras mismas, en relación a lo que nos rodea.

Si nos damos tiempo para regar una planta cada mañana, cómo es que no nos lo damos para detenernos un poco y ver qué necesita nuestro cuerpo, más allá del concepto de "irla pasando", con la clara intención de estar bien, plenas, sanas, queriéndonos.

Muchas mujeres dejan su salud para lo último, expresando así una falta de autoestima. No sólo no piensan que la cura podría venir de ellas mismas, sino que colocan la visita al médico al final de una lista interminable de quehaceres cotidianos y de necesidades siempre relacionadas con los demás. Así, cuando llegan al consultorio, el mal avanzó ya a tal extremo que es mucho más difícil aliviarlo.

Deseamos animar a las lectoras (y a los lectores también) a dejar atrás la actitud que abandona en manos ajenas la salud propia, manos que generalmente están más interesadas en el experimento o la ganancia económica, que en el bienestar integral de las personas.

De este modo, el número presenta dos tipos de materiales: los que denuncian atrocidades cometidas por la medicina institucional y aquéllos que narran experiencias de apropiación del cuidado de la salud. Ejemplos de esto son el testimonio y el artículo de Gina Ogarrio sobre el mal uso médico de las hormonas sexuales; el relato de Alicia sobre cómo enfrentó su alcoholismo, y el de Linda Raugh, quien tomó conciencia de su adicción al Valium.

Creemos que esta información es especialmente valiosa para las mujeres porque muchos de nuestros procesos naturales (menstruar, parir, o llegar a la menopausia) han sido incorporados al catálogo de las enfermedades y son tratados como tales. La industria farmaceútica no deja de lanzar productos al mercado, muchas veces sin comprobar que no son nocivos, y otras habiendo probado lo contrario. Esta industria, básicamente transnacional, nos utiliza a las mujeres "tercermundistas" conejillas de Indias y compradoras seguras, arriesgando gravemente nuestra vida.

En relación con esto, Marcia Hiriart retoma un tema tratado con suma frecuencia en *fem.*: los anticonceptivos, y lleva a cabo una revisión de métodos viejos y nuevos. Asimismo, de Brasil pero aplicable al Tercer Mundo en general, nos llegó el artículo de Carmen Barroso, "Esterilización femenina: libertad y opresión". Es sabido que gran número de fármacos prohibidos en países industrializados son enviados a aquellos en vías de desarrollo. Un ejemplo es el Estrógeno Sintético D.E.S., producto contra el cual existe una campaña internacional de denuncia. De ella hablamos aquí, e incluimos una lista con los nombres de esta droga tal y como es vendida entre nuestros pueblos.

Decidimos incluir un *dossier* sobre uno de los crímenes más crueles y cotidianos, y del que casi nadie habla: el abuso sexual de menores. Intentamos cubrir —aunque fuera en forma breve— los aspectos más importantes de este asunto.

De igual forma, en este número les presentamos poemas de Rocío Díazescobar, Perla Schwartz y Rosa Remus, y cuentos de Livia Sedeño, Marisol Martín del Campo y Laura Lecuona.

Pensamos que un primer paso para tomar nuestra salud como una tarea propia es informarnos. Ojalá que el material de este número ayude al inicio de ese camino. Sin embargo, hay que saber que el siguiente —o sea la acción— depende de cada una de nosotras.